

NUEVA AURORA



¿PACTO CON EL ENEMIGO...? ¡JAMÁS!

¿Para esto han caído a millares en la Plaza de Toros, en el cementerio, en las calles de Badajoz, camaradas nuestros, víctimas del plomo fascista?

¿Para llegar a este extremo ha regado, con su sangre generosa, lo mejor del proletariado hispano nuestro querido suelo, hoy mancillado por la espolada pezuña del Fascismo internacional?

¿Para qué entonces pasamos y hemos pasado privaciones sin límite y dolorosos alejamientos de nuestros seres queridos?

No, camaradas, no; los que en un momento de decaimiento, los que víctimas de una depresión

moral, fruto sin duda de la excesiva duración de esta guerra, habeis pensado en un «Armisticio» como rápido y cómodo final de ella, habeis pensado mal.

¿Para qué, pues, se ha defendido y se defiende Madrid y Euzkadi, con más coraje que la loba pueda defender sus cachorros? No, camaradas, no; no habeis bien.

Nosotros no quisimos, en ningún momento, esta odiosa guerra. A nosotros nos arrastraron a ella.

Vivíamos tranquilos y contentos, sobrellevando con ejemplar resignación y con la alegría del proletariado sano de espíritu y conciencia, nuestras ya históricas estrecheces de obrero español. Nos conformábamos con que los destinos de nuestra Patria estuvieran, por virtud de las elecciones de febrero, en manos de quienes, a nuestro entender reflejado en las urnas, habían demostrado mejor capacidad para ello. Nos llevaron a una horrible guerra aquéllos precisamente que de nada carecían, que jamás habían conocido privaciones ni estrecheces. A quienes en el colmo de nuestra complacencia, respetábamos en un todo su injusto bienestar, conseguido en las más de las veces, a costa de vidas proletarias. Y ahora, cuando hemos pasado y seguimos pasando los innumerables rigores que la guerra lleva aparejados, como inseparables compañeros; cuando todo lo soportamos sin la más leve queja, es cuando aquéllos que, por razones que nadie ignora no sufren ni indirectamente las consecuencias de la campaña, dejan entrever las posibilidades de un «Pacto» con el enemigo. Con un enemigo que, desde los comienzos de la lucha, ha sembrado de traiciones su sangrienta historia.

Nos aprestamos a la lucha y, desde el principio de ésta, medimos con exactitud las consecuencias de su desenlace. No nos asusta su duración. Estamos más que hartos de decirlo: «Queremos vencer o morir».

Queremos la guerra con todas sus consecuencias.

Para quienes han pensado egoístamente en el final de la campaña mediante un «Armisticio» no han querido, para formar su juicio, analizar las características tan especiales de nuestra lucha. Esta no es la guerra mundial de 1914.

Olvidan, o aparentan olvidar, que los franceses, alemanes, ingleses y demás aliados luchaban arrastrados por sus respectivos Gobiernos para servir los intereses e insanos apetitos de la clase adinerada. Por esto, los soldados de uno y otro campo deseaban saltar los parapetos para abrazarse.

Pero nosotros, que no fuimos ni vamos a la fuerza. Nosotros que pedimos el 20 de julio armas al Gobierno para derrotar a un enemigo mezquino y traidor en sus procedimientos, no estamos dispuestos a dar nuestro abrazo al enemigo. Lucharemos hasta entregar nuestra última gota de sangre. Nos defenderemos como podamos, con armas, puños y dientes, como Malasaña y su hija en aquella gloriosa epopeya de mayo de 1908, en Madrid.



¿Pacto con el enemigo...? ¡¡Nunca!!

Consejos útiles para la conservación del fusil

El fusil debe hallarse constantemente limpio y engrasado, a fin de evitar el hollín y la formación del sarro. No debe abusarse de la limpieza del arma, pues si es muy repetida y no se realiza con esmero y cuidado, resultará más perjudicial que beneficiosa.

Asimismo, el engrasado ha de limitarse a mantener sobre las distintas piezas metálicas, tanto interiores como exteriores, una ligerísima capa de aceite purificado o grasa, para lo cual se tomará un poco de grasa que se extenderá sobre un trapo, frotando entonces con él, en cuya operación puede emplearse también un trocito de paño, debiendo tenerse en cuenta que el exceso de grasa es más perjudicial que útil, y que cuando se haga uso frecuente del arma es indispensable renovar el engrase, porque de no hacerlo así, en lugar de ser un preservativo, produce efecto contrario, llegando a contribuir al deterioro del fusil.

El soldado deberá limpiar el arma, siempre que sea posible, inmediatamente después de haberse servido de ella, quitando el polvo que haya podido coger en los diversos actos de servicio, marchas, instrucciones, ejercicios de tiro, etc., secando la humedad procedente de la lluvia o de las manos, limpiando los residuos de la pólvora, producidos por el tiro.

Después de esto, para la limpieza bastará el empleo de trapos secos; pero si se demora la operación, será preciso el engrase, terminándola con otros trapos secos y limpios.

En todos los casos debe hacerse limpieza del arma, sin pretender pulimentar y abrillantar ninguna de sus piezas.

Las piezas que no están pavonadas se limpiarán frotándolas con un trapo seco, y si se presentaran manchas de oxidación, se recubrirán éstas de aceite, dejando tiempo suficiente para que se empapen y el óxido se ablande, flotándolas después con un lienzo ligeramente engrasado o empapado de aceite; sólo en el caso de no salir las manchas de este modo, se echará en el lienzo un poco de ladrillo muy pulverizado y tamizado mezclado con la grasa, y se frotarán las manchas fuertemente o con un cepillo duro. Las piezas pavonadas se limpiarán con trapos suaves y ligeramente engrasados, y si hubiera manchas de óxido, se hará lo mismo que para las piezas no pavonadas, cuidando con todo esmero no rayar el pavonado ni destruirlo.

Se deben usar aceites minerales o grasa de la especie vaselina.

Masián. Ajustador 4.º Batallón.

Los Campesinos en el Ejército

Desde hace muchos años en España, debido a la explotación inicua de que eran objeto los campesinos, se ha dado en decir que eran la masa más reacia de la clase trabajadora, en sus luchas por reivindicarse.

De todo esto se deduce la falta de acercamiento entre los trabajadores de la ciudad y del campo; por otra parte, sin duda la más elemental, la falta de preparación tanto política como sindical, debido al abandono en el aspecto cultural de que han sido objeto por parte de los gobiernos que nos han antecedido.

Después del advenimiento de la República, la labor de ésta en el campo fué muy lenta; lo poco que se hizo, respecto a las conquistas de Reforma Agraria, fué tan débil que cuando triunfó la reacción en 1933, se las llevó con tanta facilidad que en poco tiempo no quedó más que el recuerdo. ¿Por qué? Porque no se había socavado la raíz del problema entonces, que era éste: quitar la tierra a los grandes caciques y entregársela a los campesinos, a los trabajadores de la tierra, y haberles preparado culturalmente de lo más elemental para que, en poco tiempo, hubieran adquirido una preparación política lo suficientemente clara para no dejarse arrebatar lo que habían conseguido.

Bien sabemos todos, camaradas, cual son los antecedentes de las luchas en el campo. Una casta caciquil hasta el salvajismo, incapaz de sentir los dolores de los campesinos, abusando siempre de la fuerza mercenaria de la Guardia Civil, para ahogar en sangre todo movimiento reivindicativo del agro español.

Con motivo del levantamiento militar fascista, hemos podido observar que nuestros campesinos, dándose cuenta de lo que significaría para ellos el triunfo de los traidores, reaccionaron a tiempo, formando parte de las milicias que hicieron fracasar a los insurrectos.

Como ejemplo de los trabajadores del campo, me permito resaltar a los camaradas de la 4.ª Compañía de nuestro Batallón, que desde el día 18 de julio cumplieron con su deber de antifascistas e hicieron retroceder a las huestes del traidor Mola en la Sierra del Guadarrama. Estos mismos camaradas, componentes del 4.º Batallón de la 31 Brigada Mixta, del Ejército del Pueblo, son ejemplo de luchadores por su elevada disciplina y su moral combativa.

Por haber sido víctimas estos camaradas de la explotación más inicua, nos encontramos en la Compañía con el problema del analfabetismo en proporción muy considerable.

Ahora, nosotros tenemos una deuda de honor revolucionario, que es capacitar a estos camaradas de la cultura más elemental para que, terminada la guerra, sean capaces de consolidar la victoria y adquirir una conciencia clara de lo que representa la política del Frente Popular, y saquen el mayor fruto posible a las tierras que se les entregue, y habrán cumplido del todo con el deber que todo trabajador consciente tenemos en la reconstrucción de nuestra España grande y culta.

Mariano García.

Delegado de la 4.ª Compañía.

El mejor camino de la victoria

Camaradas: No soy ningún escritor, sino solamente un camarada convencido de la realidad de esta guerra.

En primer lugar, como vosotros sabéis, todos aquellos camaradas que por su capacitación ostentan un cargo de responsabilidad en nuestro glorioso Ejército, vienen machacando, desde hace cierto tiempo, que debemos procurar por todos los medios llegar a alcanzar una cultura que nunca hemos podido lograr los trabajadores, dada la tiranía que el ambicioso capitalista nos tenía sometidos.

Y yo os digo, camaradas, nosotros los trabajadores, que en todo momento estamos luchando por una vida mejor, y que en todo momento, también, llevamos a cabo todo aquello que sea justo, debemos evitar que nuestros Jefes pierdan el tiempo, que no se entretengan, sino todo lo contrario, para que estudien la manera de acabar, lo más pronto posible, con esta guerra tan inhumana. ¿Cómo podremos lograr esto? De la siguiente forma: si a nosotros nos dicen que debemos estudiar, por ejemplo, incluso fortificar, y que procuremos ser limpios, nosotros no debemos darles tiempo a que nos lo digan más de una vez, sino todo lo contrario; si nosotros queremos que esta lucha termine pronto, no debemos, bajo ningún pretexto, plantear conflictos; porque plantearlos, por muy pequeños que sean, es retrasar nuestra victoria, por lo tanto, perjudicar nuestros propios intereses.

Espero, camaradas de libre pensamiento, que sabreis en todo momento acatar las órdenes, sin vacilar, de nuestros superiores, que sin duda alguna son los que nos llevarán muy pronto a la victoria.

¡Viva nuestra justa Causa!

Rafael Sáez. 3.ª Compañía.

SIN FANATISMOS

Quienes son unos y quienes son otros

Unos: Los que quieren la solidaridad internacional y de los pueblos hispanos. Los que iniciaron y fortalecieron el Frente Popular de febrero de 1936, lo que dió el triunfo al pueblo laborioso de España sobre la reacción capitalista. Los que ceden de sus intereses partidistas por llegar a la creación de una sola Central Sindical. Los que han realizado la organización única de la Juventud revolucionaria, de la nueva generación. Los que más interés tienen por crear el Partido Unico del Proletariado; los que empezaron a estructurar y fortalecieron nuestro Ejército Regular. Los que quieren crear una gran industria de guerra, controlada por el Gobierno, que esté al servicio exclusivo de los intereses de la defensa de nuestra España democrática y revolucionaria. Los que supieron parar, heroicamente, la ofensiva del enemigo sobre Madrid: por el Tajo, por el Jarama y por Guadalaajara. Los mejores tanquistas, antitanquistas y aviadores. Los que no quieren que queden en la impunidad los desalmados pistoleros, los emboscados del P. O. U. M. y los incontrolables con carnet, que se han sublevado contra nuestro pueblo heroico en Cataluña y otras ciudades. Los que no quieren que haya depósitos de víveres secretos, al servicio de la Contrarrevolución.

Otros: Los vacilantes; los que hacen dejación de sus principios políticos y se dejan arrastrar por una influencia extraña a los verdaderos intereses de clase. Los que

criticaron y critican, como maniobra política, la constitución del Frente Popular, la unidad Sindical, la unificación de las Juventudes españolas en una Organización exclusiva. Los que califican de maniobra la iniciativa de Partido Unico del Proletariado y la consigna de Mando Unico, en el Ejército Popular. Los que quieren apartar de la gobernación del país, basándose en un nuevo ensayo, a los hombres más capaces y abnegados en la lucha contra el fascismo. Los que quieren, apartándose y no queriendo oír los clamores del pueblo en armas contra la invasión, que pide se haga justicia contra los provocadores de toda laya, que quede impune su desaturo contrarrevolucionario. Los que no han respetado, ni acatado, en nombre de una Libertad mal entendida, el decreto del Gobierno de Ejército Regular obligatorio. Los que siempre han coincidido y coinciden en consignas de «radios» clandestinas. Los que, amparándose en ideales fabricados con morfina, obligan a los campesinos a trabajar la tierra colectivamente. Los que a las clases humildes, de la pequeña burguesía, atropellan espiritual, material, política y económicamente.

¡Camaradas combatientes: Hoy más que nunca, Unión! Seamos todos un solo pensamiento y una sola voluntad contra los enemigos superficiales y encubiertos.

Gregorio Mesonero.

La enorme labor educativa que organizaciones políticas y sindicales han realizado sobre la juventud, ha encontrado su fruto.

Hoy día, la juventud se halla en unas condiciones tales de capacidad política que la ha hecho merecedora a ser uno de los más firmes puntales de nuestra victoria. El noventa por ciento de los componentes del glorioso Ejército del Pueblo está compuesto por la juventud; por esa juventud que, consciente de su deber, el 18 de julio empuñó las armas y se lanzó a combatir a la bestia fascista en las rocosas cumbres de la Sierra, y contuvo con su heroísmo a las tropas del payaso Mola. Por esa juventud que ha dado héroes como Martín, Heredia, Coll, Medrano, Cornejo, Carrasco, y otros muchos que sería imposible enumerar, pero que todos conocemos. Por la juventud que ha dado mandos como Tagüena, Chicharro, y otros muchos que han demostrado y continúan demostrando su capacidad militar y gran espíritu combativo. Por una juventud que, a través de diez meses de lucha, se ha forjado un solo pensamiento, un solo deseo: aplastar para siempre al fascismo nacional e internacional.

La juventud española comprendió enseguida la carta que se jugaba en esta guerra. Ha comprendido perfectamente que en caso de que el fascismo triunfara, ella

La Juventud en la guerra

sería la más perjudicada; todo su afán de crear una España libre de todo lastre burgués, se vería truncado por los fusiles de la canalla que quería hacer de España, colonia de esclavos y campos de concentración.

¡VÍCTIMAS!

Los modernos Atilas de la guerra lánzanse de nuevo a la matanza; destruyendo a los seres de la Tierra, más inocentes, que piden venganza.

Son víctimas por ellos preferidas las criaturas de alma pura y sonriente; vidas que, al ser mortalmente heridas, dejan sin savia al futuro naciente.

Y con saña feroz y destructiva lanzan bombas contra niños y mujeres, sabiendo que aniquilan a la Vida, y la alegría de gran número de seres.

Por eso son sus métodos de lucha tan odiados por espíritus conscientes; a pesar de que haya también mucha alma pobre y ruín que los aliente.

Los grandes idealistas, luchadores de lo más noble que la vida encierra, llamados son a vengar esos dolores y a implantar la Justicia en la Tierra.

Y al tener presente dolor tanto que ocasiona la bestia desatada, y de los seres el gran río de llanto, destruirán a esa grey encanallada.

B. R. S.

Cada día que pasa, la juventud da una prueba más del alto grado de capacitación a que ha llegado. Hoy tenemos en muchos puestos de indudable responsabilidad a hombres jóvenes que, a fuerza de estudios, desvelos y sacrificios han conseguido adquirir una cultura y unos conocimientos que les hace capaces de llegar a ostentar cargos que antes nadie concebía que hombres jóvenes—sin sentido de responsabilidad, como algunos espíritus seniles nos llamaban—, pudiéramos escalar.

El glorioso Cuerpo de Comisarios en su mayoría está integrado por hombres jóvenes que, a través de la lucha, han ido forjando, con su incansable labor, el Ejército Popular, que tantas pruebas de heroísmo ha dado y seguirá dando hasta la consecución de nuestro anhelo, el exterminio del fascismo.

En la retaguardia, la juventud está dando otra prueba más de su capacidad y entusiasmo, trabajando sin descanso en fábricas y talleres. Produciendo más cada día y aportando todo su esfuerzo para que nada falte a los que estamos en las trincheras.

Es indudable que la juventud en esta guerra está jugando un papel principalísimo, y es la de librar a España y al mundo del fascismo.

¡Viva la Juventud antifascista!
¡Viva el Ejército del Pueblo!

José Ugarte.

Los Concursos de nuestro Periódico

Periódicamente, y con el fin de estimular a todos los componentes del Batallón a colaborar en nuestro querido Periódico, se convocarán Concursos literarios en prosa y en verso. Ya hemos celebrado el primero y parece ser que ha tenido gran aceptación entre los componentes de nuestro Batallón.

Han concurrido a él de todas las Compañías, aportando sus trabajos verdaderamente competentes, merecedores muchos de ellos de ampliar el número de premios.

La labor que nos proponemos realizar con estos Concursos de nadie debe ser ignorada. Hacer discurrir políticamente a los combatientes; hacerles refrescar la me-

moria, recordando hechos que la guerra, con su embrutecimiento que ensilleja aparejado, hace echar en olvido.

Camaradas: Con vuestro eficaz esfuerzo, por modesto que éste sea, colaboráis insensiblemente a la reconstrucción de nuestro país, hoy convertido en escombros por la sanguinaria baba de la «Kultura». No se debe perder ocasión de capacitarse culturalmente. Aquéllos que, por circunstancias que ninguno ignoramos, no nos haya sido factible educarnos culturalmente, debemos poner todo nuestro tesón en conseguirla. Pensad, asimismo, que laboráis por vuestro propio beneficio.

LA REDACCIÓN

Resultado del Primer Concurso de Literatura de "Nueva Aurora"

A partir del día de su convocatoria y hasta el día 24 del corriente, fecha en que se cerró el plazo de admisión de trabajos, se han ido recibiendo, en gran cantidad, artículos y versos, poniéndose de manifiesto el gran interés despertado entre los camaradas de este 4.º Batallón.

Merecen destacarse, entre otros varios, los enviados por Nicasio Duque, Pablo González, Enrique Bravo,

Vicente Ordás, Pedro L. Fuensalida, Rufino Gómez, E. Garoz, etc. Todos ellos competentes en extremo.

El día 24 y en presencia del Jurado, constituido por los Delegados políticos de las respectivas Compañías, un soldado de cada una de las mismas y el Comisario del Batallón, se llevó a cabo la lectura de los originales, los que, una vez convenientemente puntuados, dieron el siguiente resultado:

PREMIOS CORRESPONDIENTES AL CONCURSO DE ARTÍCULOS

PRIMERO: *REFLEXIONES DEL MOMENTO ACTUAL*. Lema: ¡UNIÓN!, de Juan A. López.

SEGUNDO: *ESPAÑA ANTE SU SITUACIÓN ACTUAL*. Lema: UN ROJO, de Fernando Medina.

PREMIOS CORRESPONDIENTES AL CONCURSO DE VERSOS

PRIMERO: *ROMANCE DEL BUEN SOLDADO*. Lema: UN DISCIPLINADO, de Cayo García.

SEGUNDO: *ECONOMÍA DE GUERRA*. Lema: ALBERTI II, de Fernando Medina.

El día 3 del presente mes tendrá lugar el reparto de premios en el local del Hogar del Combatiente, pudiendo acudir al mismo todos cuantos han participado en el Concurso.

TRABAJOS PREMIADOS

Reflexiones del momento actual

LEMA: ¡Unión!

Estudiemos, por una sola vez, el momento político y general que ofrece España.

Ha habido crisis ministerial en momentos en que el enemigo atacaba con un brío desesperado Bilbao, hacía funcionar, con sadismo sanginario, su artillería sobre el Madrid heroico, cuando toda la atención debía ser para los frentes de combate.

¿Qué causas han motivado que en estos momentos, tan históricos como difíciles, haya habido un cambio en la gobernación del país?

No cabe duda que los sucesos de Barcelona, donde el P. O. U. M. y los incontrolados consiguieron enganar a una masa de trabajadores anti-

fascistas, presentando al Gobierno un problema de orden público muy delicado por su contextura y por los momentos en que vivimos, acompañado esto, sin duda, del poco acierto que en el Ministerio de Gobernación ha tenido el camarada Galarza, pues estos sucesos no hubieran tenido la resonancia ni la envergadura que alcanzaron si él, con una política de gobernación, acorde con estos momentos, hubiera evitado la propaganda que tales elementos, encuadrados y enmascarados dentro del antifascismo, han podido efectuar hasta ahora.

Han salido del Gobierno del país las sindicales obreras U. G. T. y C. N. T., cuyos efectivos juntos son la mayoría del país antifascista y

proletario. Estas han de tratar durante el tiempo que estén fuera del Gobierno de consolidar sus cuadros, labor bastante extensa, conseguir descubrir y alejar de sus filas a elementos indeseables que perturban el buen funcionamiento de las mismas.

No cabe duda que han de seguir gobernando al país, pues su número de afiliados como su historial, su formidable apoyo para vencer la sublevación primero, y la invasión después, es incalculable.

Cuiden, pues, que sus cuadros funcionen como es debido, que la labor a desarrollar es inmensa y de ella ha de salir la victoria que el pueblo español desea.

El nuevo Gobierno español, con diafanidad y con una formidable visualidad sobre el momento, ha expresado que su esfuerzo tenderá única y exclusivamente a ganar la guerra, lo cual descarta el peligro que algunos pusilánimes ven de un abrazo de Vergara, abrazo que no conseguiría nada y dejaría, como la

espada de Damocles, en peligro la seguridad del país; además, que las masas de combatientes y de retaguardia no lo tolerarían.

Ganar la guerra es, para la política a desarrollar en el país, el punto neurálgico de ello. Ha entrado en la Presidencia un hombre sobrio, acompañado de otros hombres, camaradas todos ellos, que han de trabajar con ahínco por conseguir la victoria; cuando ésta sea conseguida, entonces será el momento de que el país siga por sus propios derroteros, sin avals ni prohijamientos de nadie, teniendo este país demostrado ya que sabe andar sin necesidad de *aya* o *nodriza*.

Unámonos todos con sinceridad, no nos fijemos en cosas minúsculas cuando lo que defendemos es tan grande, que la imaginación no consigue divagar por su amplio campo de acción; luchemos con energía para alejar de nuestra España al invasor; tomemos con cariño las normas y líneas que nos señale el Frente Popular, y en su representación el Gobierno, y cuando la victoria nos sonría, con risa sana de triunfo, entonces horellemos nuestras pequeñas diferencias, siempre la vista fija en el horizonte sin fin que ante nuestra vista se ofrece.

Camaradas: Pensad en la España que reconstruiremos, en el porvenir deslumbrante, esplendoroso y diáfano que nos espera después de conseguida la victoria.

Juan A. López.

ECONOMÍA DE GUERRA

LEMA: Albertí II

Economía de guerra es nuestra consigna actual; nos lo exige la conciencia nuestra, para triunfar.

Escucha estos consejos de un camarada que está contigo, luchando alegre por bien de la Humanidad.

Cuando estés en la tronera, y tú los veas llegar, procura que sea certera, tan sólo una bala, y ahorrarás.

Sé cauto en tus exigencias a las horas de cenar; no exijas lo imposible, que no te lo pueden dar.

La guerra sólo se gana con amor y lealtad, para que no sea en España un mito: lo de Igualdad.

Fíjate en la retaguardia: que tu madre sola está, aguardando tu llegada, callada, sin protestar.

Economía de guerra es nuestra consigna actual.

Fernando Medina.

LEMA: Un disciplinado.

Por ser la primera guerra que yo llego a conocer, lo poco que esté a mi alcance aquí lo voy a exponer.

No os creais, camaradas, que soy yo ningún poeta: soy trabajador de campo, y entiendo poco de letras.

Pero lo poco que sé aquí lo voy a explicar; y vosotros, camaradas, lo debeis de hacer igual.

Ante todo, disciplina, y obedecer a los mandos; donde esperemos llegar sin respeto, no llegamos.

Daros cuenta, compañeros, de lo que es un Capitán; podemos llamarle padre si el puesto sabe ocupar.

Y no sólo al Capitán, que también a los Tenientes, y lo mismo a los Sargentos, que todos son nuestros Jefes.

Entre los soldados mismos mucha solidaridad, y poner de nuestra parte lo que podamos y más.

Daros cuenta, combatientes, de la lucha que tenemos, y de lo que representa todo lo que defendemos.

Cuando nos mandan los Jefes que hagamos cualquiera cosa, nos parece que es para ellos; pero esto, nos equivoca.

Daros cuenta, combatientes, que el triunfo ha de ser de todos, y de lo que perseguimos, lo hemos de disfrutar todos.

Obedezcamos los mandos, como es cosa natural; cuando se trate de avance, con alegría avanzar.

Como vosotros sabeis, la guerra va siendo larga; no sólo con el fusil bastará para ganarla.

Es necesario también para ser buen camarada, la camisa que nos den, si se rompe, remendarla.

Y quien dice la camisa, dice pantalón, chaqueta, ¡vamos!, lo que necesitas de los pies a la cabeza.

No tirar nada a medio uso; apurar lo que se pueda, que con ello impediremos que se prolongue la guerra.

Lo mismo que con la ropa, debeis hacer con el pan; comer, sí, lo necesario, pero no desperdiciar.

Todo aquél que no haga esto, siempre lo he dicho y lo digo, que, aunque inconscientemente, favorece al enemigo.

La victoria está segura, eso todos lo sabemos; pero hemos de acelerarla con nuestro máximo esfuerzo.

¡Viva la Rusia querida, y viva el querido México, viva el Gobierno Español, y el Ejército del Pueblo!

Sepamos perder la vida por nuestro justo ideal, y así nos desprendemos del fascismo criminal.

Viva el Cuarto Batallón, y el Cuerpo de Comisarios; vivan todos nuestros jefes, y vivamos los soldados.

Cayo García.

España ante su situación actual

LEMA: Un rojo.

Vivimos un momento histórico inigualable. 16 de julio. Por España una especie de escalofrío recorrió nuestra sensibilidad; un grito de guerra recorre toda su extensión.

Hombres con fusil al hombro recorren las ciudades. Las caras curtidas de los campesinos demuestran expectación.

¡Guerra!, exclaman; y todos, absolutamente todos se aprestan a la lucha.

Momentos de responsabilidad. El Fascismo pretende imponerse. Váiven en la lucha; victorias y fracasos: días de gran emoción. Al fin, la realidad se impone.

España no se amilana; sus hombres la recorren, en carrera febril, persiguiendo a los bandidos en sus reducidos. La sangre del trabajador riega nuestro suelo.

Extranjeros en son de conquistadores. La cruz gamada es su enseña: terror y barbarie. Hombres, mujeres y niños sin vida. ¿Es la Civilización?, dicen... ¡Cobardes!

Hoy ya palpamos la Victoria. Nuestro Ejército se está cubriendo de gloria. Camisas negras y pardas muerden el polvo de la derrota: los ídolos falsos se han derrumbado ante el empuje de un pueblo.

Para siempre la reacción será derrocada. Una nueva Era se impone en el Mundo del trabajador.

¡España! ¡Pueblo español! ¡Salud!

Fernando Medina.

LA VANGUARDIA Y LA RETAGUARDIA TIENEN QUE ESTAR SIEMPRE UNIDAS

Vamos a hacer una pequeña historia, a través de este artículo, de como se trabaja en la vanguardia y en la retaguardia. En las trincheras tenemos una disciplina férrea, impuesta por nosotros a través de los partidos políticos y centrales sindicales; disciplina que, hasta ahora, hemos llevado prácticamente y la llevaremos hasta terminar la guerra, que está ensangrentando los campos y las calles de las ciudades heroicas de España.

También los camaradas de la retaguardia se impusieron esta misma obligación, al mismo tiempo y con las mismas condiciones que los que luchamos en las trincheras; aquéllos lo hicieron para trabajar en las fábricas y producir un cien por cien más que en tiempos normales; también lo han hecho con la práctica y lo están haciendo actualmente los grupos de «stajanovistas», que han producido más del 150 por 100. Esto no es bastante; tenemos que estar bien compenetrados los que luchamos en la vanguardia con los que trabajan en la retaguardia; si éstos no producen los útiles necesarios para ganar la guerra, no podríamos terminar los de vanguardia con nuestros enemigos.

Nosotros no debemos de hacer eco

Audacia: Arma importante en este frente

Nosotros sabemos cómo a veces la audacia, aprovechando las condiciones del terreno, ha dado por resultado el que grupos insignificantes hayan conseguido capturar cantidades de ganado, hayan conseguido romper posiciones fundamentales del enemigo, hayan conseguido destrozar posiciones que miles y miles de hombres no podían tomar de frente.

Tampoco debemos olvidar aquellas páginas gloriosas que en los primeros días de la sublevación fascista, con nuestro arrojo y nuestra audacia, quedaron escritas en la historia de nuestra lucha.

Pues bien, camaradas; el frente que hoy nuestro Batallón ocupa, nos facilita este gran medio de combatir al enemigo: la audacia. De acuerdo, naturalmente, con el mando, debemos de organizar grupos de guerrilleros, que con menos víctimas y con menos sacrificios, dar golpes de mano que sirvan para desmoralizar y destruir al enemigo.

Hipólito García.

de lo que digan algunos, que podemos tratarlos de provocadores, cuando hablan de guerra para levantar bulos que no tienen más objeto que enfrentar a los combatientes con los hermanos que tenemos en la retaguardia, obreros del campo y de la ciudad; quien pretenda hacer esto, hay que aniquilarle sin piedad, a quien proceda así no tenemos que tenerle compasión, sino que hay que tratarle como lo que es, un enemigo nuestro.

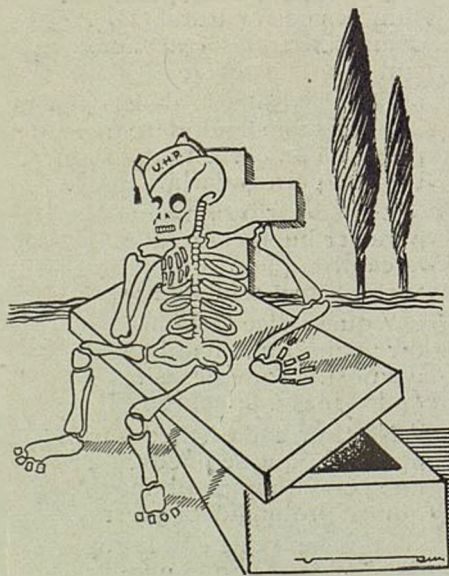
En nuestros frentes no se puede hacer más política que la del Frente Popular. Todo lo que no sea esto, es falso; todo lo que sea fuera del programa de nuestra política, es una provocación. Al que pretenda romper este bloque, hay que castigarle sin piedad, porque es un enemigo nuestro y un amigo de la reacción.

Basta de apoliticismo, el ejército es político; la guerra también es política, y como tal se defiende políticamente; estamos hartos de tantas consideraciones. Quien no acepte las órdenes del Gobierno hay que aplastarle. A quien pretenda crear dificultades a la buena marcha de la victoria que todos anhelamos, sea de la vanguardia o de la retaguardia, tenemos que hacerle sucumbir ante las armas y ante la justicia del pueblo.

Camaradas: Guerra sin cuartel a los enemigos de los trabajadores. Guerra a muerte al cobarde provocador.

Luis Álvarez. 2.^a Compañía.

R. I. P., por Usín



Del momento, ¿qué diría, si este muerto hablar podría?

HOGAR DEL COMBATIENTE

Ya tenemos, camaradas, nuestro Hogar del Combatiente, y es nuestro mayor deseo que a él acuda mucha gente.

Merced al esfuerzo que nuestro Comisario hace, se ha podido conseguir lo que más nos satisface: un local amplio, capaz para todo el Batallón, donde poder distraer cada cual nuestra atención; bien se entiende que después de cumplir la obligación.

Hay billares, y una «radio» que capta con claridad cuantas emisoras hay en la capa terrenal; un aparato, muchachos, pero ¡qué piramidal!

Ajedrez, «Parchís» y Damas, damas de las de jugar, que de las otras, ¡qué pena! para largo rato va.

¿Y de nuestra Biblioteca, no habeis oído hablar? Es la cosa más hermosa que se puede imaginar.

Más de trescientos volúmenes en la misma encontrareis, de Baroja, de Cervantes, de Blasco Ibáñez y Engels, y de todos cuantos fueron de la «pluma» honra y prez.

Asimismo hay una escuela para enseñanza primaria, que bien puede competir con la primera que haya.

Los que no sepáis leer allí debéis acudir, y muy en breve observareis como aprendéis a escribir, y a leer con perfección, si en ello poneis empeño y aportáis un gran tesón.

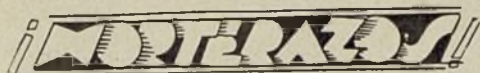
No tiene más que deciros, con respecto a este fin, vuestro amigo y camarada, el soldado Justo Usín.



CAMARADAS:

Los momentos de ocio emplearlos en el aseo personal y en aumentar vuestra cultura.

Hombres cultos y limpios son los mejores soldados del Ejército Popular.



¡POBRECITAS!

Por orden del «generalísimo» han sido trasladados a los frentes de Aragón los moros que se encontraban de guarnición en Vitoria.

Momentos después de la «evacuación» de los «mohameds», una gran manifestación, compuesta en su casi totalidad por las «Hermanas de María» (las solteronas de plantilla), recorrió las calles de la ciudad, cavernícola por excelencia, al grito de: ¡Que no se los lleven! ¡Pobrecitas...!

///

QUÉ MÁS QUISIERA...

Parece ser que «Von Franko» se ha dirigido al Gobierno inglés, haciéndole saber que tiene la intención de respetar una «zona neutral», entre Bilbao y Santander, para ahorrar el trabajo de la evacuación, donde podría refugiarse toda la población bilbaína no combatiente.

¡Qué gusto, eh! ¡Así tendrías a todos juntitos! ¡Magnífico blanco!

///

¡CUIDADO!

Deseábamos hacer saber algo que puede haber pasado desapercibido; y es: En los remotos tiempos de la guerra carlista, y a raíz del «abrazo de Vergara», todavía no se conocía el «catch as catch can».

¡Qué es muy importante!

///

TURISMO

Telegrama de nuestro corresponsal en Filipichí (Senegal):

«Supongo procedente «espantá» Bilbao, llegó esta capital italiano; perturbadas facultades mentales. Grita ¡Gora Euzkadi! Qué hago.»

Bolínez.

///

COINCIDENCIA

De la prensa extranjera:

«Roma. — En el expreso de las 16, ha partido con rumbo a Checoslovaquia el Conde Ciano.»

A veces, nuestra frágil memoria suele sernos fiel, y nos parece recordar que hará próximamente un año por estas fechas, eran muy frecuentes los accidentes ferroviarios.

¡Sería una fatal coincidencia!

¡¡ P U M B !!

UNA FECHA HISTÓRICA

30 de mayo de 1871: *Commune de París.*

Todos los días del año tienen para nosotros los trabajadores un algo, pero ninguno como el 30 de mayo de 1871.

Fecha la cual, la clase trabajadora francesa sufrió la más cruel represión hasta entonces conocida.

La *Tapia de los Federados* rinde homenaje a los compañeros caídos por la defensa de las libertades del pueblo. Ante ella, las fuerzas tiránicas bonapartistas ejecutaron a millares de hombres y mujeres tan sólo por hacer armas contra la tiranía.

Honremos hoy a ese pueblo que supo poner un dique, con su gran entereza revolucionaria, a las hordas versallescas que, como siempre, esperan a la entrega de las armas para cebarse en la carne indefensa.

Privados los «comunard» de su mayor dirigente, Blanchi, preso en Versalles, y por su falta de preparación tuvieron que rendir sus armas al cabo de tres meses de gobierno, ante las tropas mercenarias del capitalismo.

Triunfó la reacción. ¿Cómo? No por la cobardía del pueblo parisino, no. Tampoco, aunque el estrecho cerco, que tanto las tropas alemanas —entonces en guerra con Francia—, como las de los traidores mandados de Versalles, ponían a París, sino para evitar mayor derramamiento de sangre.

Su capitulación fué honrosa. Las proposiciones eran: respetar la vida de Blanchi.

Tres meses de lucha heroica. Tres meses que fueron el asombro del mundo. Después, todos lo sabeis, la represión en toda línea. Miles y miles de trabajadores fueron masacrados con ese sadismo clásico de las fuerzas negras.

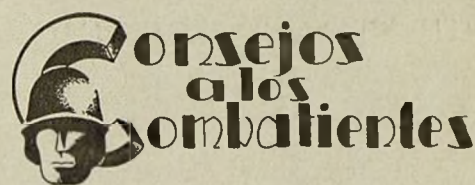
Pero, ¡qué ejemplo de entereza demostraron! ¡Qué de deducciones se sacaron de aquellas jornadas gloriosas! Ellos fueron los que demostraron que ya el proletariado, como clase, podría prestarse a dar la batalla a la burguesía.

Hoy que nos encontramos luchando contra unas fuerzas iguales —por su contenido reaccionario— a aquellas, demostrémosles que sus enseñanzas fueron aprovechadas; que la sangre de sus mártires no fué estéril, y que la senda que ellos nos marcaron será continuada hasta el final, para que resplandezca en los pueblos la Fraternidad humana.

¡Viva el 30 de mayo de 1871!

¡Vivan los mártires de la Comuna!

Medina. 3.ª Compañía.



En el Hogar del Combatiente te puedes instruir y educar cultural, política y militarmente.

///

El hombre instruido aprecia al Arte y a la Cultura; sus ratos de ocio los aprovecha enseñando al que no sabe.

///

El hombre instruido no abusa de las bebidas alcohólicas, ni practica los juegos de azar, porque sabe que éstos absorben su inteligencia.

///

El hombre culto practica el deporte y la cultura física, juega al ajedrez, al billar, al dominó, etc.

///

Camarada: La joya más preciada del mundo es la Cultura; no olvides que es el arma más eficaz contra la clase capitalista.

///

Para regir y consolidar los destinos de un país democrático, es preciso que el Gobierno se apoye en un pueblo sensato y consciente en sus ideales.

///

Si ves que decae la moral del compañero, hazle comprender que un Ejército sin moral es como un motor sin fluido.

///

Camarada: Para luchar con heroísmo, no tienes que hacer más que acordarte de la esclavitud a que son sometidos los trabajadores alemanes e italianos.

///

El régimen fascista en España no encontraría precedentes en la Historia, no olvides que tendría como maestros a Hitler y a Mussolini, con la experiencia de toda una historia de crímenes.

NUESTRAS RELACIONES CON LOS OBREROS, OBRERAS Y TÉCNICOS DE LA

U. R. S. S.

Carta abierta, traducida del esperanto por Alfredo Bellido, que los obreros y obreras, técnicos, ingenieros y oficinistas de la Fábrica «Svetlana», de Leningrado, dirigen a los viejos luchadores y a la juventud en armas de España.

Querido camarada Alfredo: Hemos recibido tu carta, que ha sido leída a los obreros y obreras, técnico y oficinistas del Gran Laboratorio de nuestra Fábrica, y nos ha producido una honda impresión.

Al unísono con los vuestros, laten nuestros corazones en el deseo pasional de aplastar a los traidores de vuestro Pueblo — los sublevados de Franco y enemigos de toda la Humanidad — y fascistas enviados por Hitler y Mussolini.

Nuestro Pueblo, dichoso y feliz, lee, con admiración sin límites, los informes y noticias de vuestros triunfos sobre el enemigo y nos causa gran admiración vuestro arrojo en la defensa del corazón de España — Madrid —, porque sabemos que allí se han concentrado gran número de fuerzas: el ejército de Franco y miles de soldados alemanes e italianos. En cruel lucha sangrienta, vosotros defendéis el hermoso pueblo español contra los chacales de la Humanidad, que desgarran vuestros deseos de Libertad y Felicidad. A 170 millones de ciudadanos de nuestro colosal País libre, les abrasa el deseo de aniquilar al fascismo, pero vuestra victoria será el último veredicto sobre él.

Hoy, día de la Comuna de París, nosotros os aseguramos — queridos camaradas, héroes de Madrid, Guadalajara, Vasconia y Aragón — que, a pesar de nuestra ayuda en víveres y monetaria, nosotros aumentaremos la actividad del Socorro Rojo Internacional y rodearemos de cuidados maternos a vuestros hijos, y nuestro Gobierno exigirá, cada vez con mayor insistencia, que cese el derramamiento de sangre expulsando a los militares alemanes e italianos de vuestro país.

Hoy nosotros podemos demostrar al mundo nuestros éxitos en las diversas ramas de la Economía, Política, Arte, etc., de nuestro país.

Entre nosotros se desenvuelve largamente el movimiento «stajanovista», que ha causado una verdadera y profunda revolución en la Industria y Agricultura, y nuestras normas de trabajo superan con demasiada frecuencia a las de las grandes Empresas capitalistas. Y todo esto se consigue por el estudio y preparación

técnica y política de nuestros obreros y campesinos.

Nuestro país fortalece sus fronteras con los más modernos y mejores medios de defensa — y de ataque, si fuera necesario —, y tenemos luchadores conscientes que defienden su Patria, en la que se ha aniquilado la explotación, el paro forzoso y la miseria. Nuestro Ejército lo forma todo nuestro Pueblo.

En nuestra ciudad, cuna de la Revolución — que en el año de 1917 se



defendió con el mismo heroísmo con que vosotros os defendéis en Madrid —, existen más de 50 escuelas superiores donde estudian obreros y aldeanos, para quienes les era imposible alcanzar estas instituciones en los tiempos zaristas.

En el Laboratorio de nuestra Fábrica los ingenieros y el personal técnico son antiguos cerrajeros, torneros, montadores, canteros y campesinos — hombres incondicionales a nuestro Estado Socialista —, especialistas que resuelven los más graves problemas de la defensa de nuestro País.

Nosotros estudiamos la Técnica y la Química de Guerra. Nosotros estudiamos profundamente Política, Historia de nuestro Partido Bolchevique, Historia del Movimiento Revolucionario y Política Internacional.

Todos los habitantes de nuestro incommensurable País, desde la infancia hasta la vejez, estudiamos con ardor el documento más interesante de nuestra época — la Constitución Stalinista —, documento del florecimiento de las fuerzas creadoras y materiales de nuestro País y del triunfo definitivo del Socialismo.

Nuestro querido Instructor, luchador incansable por la Libertad de toda la Humanidad obrera — camarada Stalin —, por telegrama os hizo un llamamiento a la valentía revolucionaria y al triunfo definitivo sobre el enemigo.

Todos nosotros, unánimemente, maldecimos a los criminales de las indefensas poblaciones pacíficas, de vuestros hijos y mujeres; todos nosotros maldecimos a quienes venden vuestra Patria y asesinan a los mejores hijos de vuestro Pueblo.

Nosotros os invitamos al golpe decisivo contra el enemigo, a que cuideis la Revolución y al desenmascaramiento de los trostkistas en vuestro Ejército y República, porque ellos son los peores enemigos de los trabajadores; en nuestro Partido y nuestro País ya han vivido sus traiciones.

¡Eleva la conciencia de vuestros luchadores! ¡Atraer fuerzas nuevas y frescas a vuestro Ejército Republicano!

Recordad las calurosas palabras de vuestra tribuna — luchadora por las libertades populares —, camarada Dolores Ibarruri: ¡Es preferible morir en pie, que vivir de rodillas!

¡Queridos hermanos, vosotros triunfareis! ¡Nosotros creemos en vuestras fuerzas! ¡Hasta la última gota de vuestra sangre luchad por el aplastamiento definitivo del fascismo en vuestra hermosa España! ¡Viva vuestro Gobierno del Frente Popular, único en el mundo! ¡Vivan los incansables luchadores por la Libertad y Felicidad de vuestro Pueblo: José Díaz y «Pasionaria»!

Por los obreros y obreras, ingenieros, técnico y oficinistas de la Fábrica «Svetlana», de Leningrado.

A. SL. JADNEVA

Hispanigis: A. Bellido.